COMEDIA FAMOSA, DE VN CASTIGO TRES VENGANZAS.

DE DON PEDRO CALDERON.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Duque de Borgoña.	*Clotaldo.*	*Flor dama.*	*Floro vegete.*
Federico galan.	*Manfredo viejo.*	*Flerida.*	*Vn criado del Duque.*
Enrique.	*Becoquin.*	*Laura criada.*	*Dos Monteros.*

JORNADA PRIMERA.

Salen el Duque, Enrique de camino, Manfredo, Federico, y Clotaldo.

Duq. Vengas con bien Enrique, dõde seã
gno Laurèl de tu valor mis braços,
quando ceñir sobre tu cuello vean,
ciles nudos con ilustres laços.
En. Mal, Carlos invictissimo, se empleã
en tronco tan inutil los abraços
tan nobles, no malogres dichas tantas,
pues basta que me admitas à tus plãtas,
donde nadando en pielagos de fuego,
donde bolando en circulos de plata,
humilde rayo de tu esfera llego,
en quien el Sol su resplandor retrata.
Duq. Què ay del Duque de Saxonia?
En. Luego
que oyò de mi lo que tu Imperio trata,
segunda vez las armas apercibe,
y con grande secreto esta te escrive.
Dale vn papel.
Lee. A Carlos de Borgoña el Justiciero.
Con buenas señas viene el sobrescrito,
que el Justiciero soy, cuyo severo
blason, à mis Anales solicito;
ver lo que mi enemigo dize quiero,
la nema rõpo, la cubierta quito; *Lee.*
ya veo entre penas, y entre enojos,
que es la tinta veneno de los ojos.
estraño caso, y tan estraño caso,
que vna, y mil vezes le repito, y veo,
y quanto mas por èl los ojos passo,
menos fuerça le doy, menos le creo,
si bien en rabia, y colera me abraso,
de vèr que allà se sepa mi deseo,
siẽdo assi que los cinco q̃ aqui estamos
solos lo dispusimos, y tratamos.
Enrique es mi sobrino, y no pudiera
en mi sangre caber alevosia;
Manfredo me ha criado, verdadera
es su fee, que excediò la luz del dia;
Clotaldo es el Atlante desta esfera,
porque èl es toda la privança mia;
Federico, prudente, y atrevido,
en la paz, y en la guerra me hà servido:
què harè? si me declaro aqui, el respeto
le pierdo à mi valor; si sufro, y callo,
darè con la omission fuerça al efeto
de vn falso amigo, de vn traidor vassallo:
solo esta vez dañar puede el secreto;
quierome declarar, por vèr si hallo
desengaño, teniendolos delante,
q̃ la muestra del pecho es el semblante.
En. En cõfusiõ la carta al Duque à puesto.
Clo. Grande la pena es, pues èl suspira.
Mã. Nũca à Carlos le vi tã descõpuesto.
F. Cõ notable atẽciõ buelve, y nos mira!
Clo. Señor excelentissimo, què es esto?
Fe. A todos nos suspende, y nos admira

Ver en vos tal afecto de tristeza.
Manf. Con lagrimas respōde V. Alteza?
D. No os espāteis Mãfredo de aver visto
en mi tal sentimiento, porque es fuerça,
que oy la severidad que no resisto
el vso altere, y el estilo tuerça,
no es temor de las gentes que cõquisto
el que mi pecho à tal estremo esfuerça,
causa ay mayor, mayor desdicha sigo.
M. Pues q̃ teneis señor? *Du.* Perdi vn ami
M. Es muerto el Duque de Austria? (go.
Duq. No, Manfredo,
ni este amigo muriò, que si muriera
menos dolor me diera, menos miedo,
saber que le ganè en mejor esfera;
por lo que triste yo, y confuso quedo,
es porque le he perdido sin que muera,
ved la carta, vereis mi sentimiento,
y yo mis penas; à los quatro atiendo.
Lee Manf. *Avisado he sido, de que V. Alteza passa por mis tierras à verse con su sobrino el Duque de Austria, para hazer liga contra mi, y q̃ podrè prēderle, yo no he querido deberle à agena deslealtad, lo que puedo al propio valor; y assi aviso à V. Alteza que mire de quien se fia; y pues es de enemigo, tome el primer cõsejo. Dios guarde à V. A.*
El Duque de Saxonia.
Mã. Esto dize la carta. *En.* Estraño caso!
Fed. Vive Dios si supiera.
Clot. Yo estoy muerto.
Duq. Quãdo las señas examino, y passo,
quatro sēblātes en los quatro advierto,
Manfredo la leyò, sin hazer caso,
Enrique queda del sucesso incierto,
Federico colerico se ofende,
Clotaldo se admira, y se suspende:
Qual destos tres afectos avrà sido
el que indicia à su dueño de culpado!
Manfredo, que constante ha resistido,
ò Enrique, que confuso se ha quedado,
Federico, que ciego se ha ofendido,
ò Clotaldo, que triste se ha mostrado?
no sè que varias diò naturaleza
contraria admiracion, ira, y triste-
Pero toque vna experiencia
la verdad: como Manfredo,
despues de aver revelado
desta trayción el efecto,
ni os admirais, ni mostrais
colera, ni sentimiento
de tristeza, y os quedais
con el semblante primero?
Poco cuydado os ha dado
el mio, pues no os merezco
parte en mis penas. *Manf.* Señor
los que con salud tenemos
experiencias, porque al fin
dixo vn Sabio, que los viejos,
en la escuela de los años,
tan discipulos del tiempo,
pocas vezes nos rendimos
à la admiracion, ni hazemos
acciones, que signifiquen
nuestro dolor; demàs desto,
como yo dentro de mi
sè lo que en mi mismo tengo,
y no puedo sin mi mismo
aver errado acà dentro,
no hize novedad alguna,
porque ya caduco, y viejo,
ni como moço me espanto,
ni como joben me altero,
ni como mal advertido
hago actos de sentimiento,
y assi, señor, ni me admiro,
ni me enojo, ni entristezco.
Enr. Las cosas grandes, que vienen
sin hazer salva primero
à la razon, con la luz
que les dà el entendimiento,
dignamente el mas constante
debe admirar, pues por esso
à la colera del rayo
previno la voz del trueno:
quien no se admirò de verle
fue porque supo primero
la venida de la voz,

que se lo dixo en el viento,
y assi el no averse admirado
di escrupulos de saberlo;
porque es modestia afectada
hazer de vn rayo desprecio;
irse tras la admiracion,
no està en manos del afecto:
luego del riesgo sabrà,
quien no hizo caso del riesgo,
yo hize admiracion, y quantos
no han hecho lo que yo he hecho
son para mi sospechosos.
Pon à tus razones freno,
que basta que te disculpes
tu, sin que intentes sobervio
culpar à otro, pues ninguno
de quantos aqui nos vemos
tiene, Enrique, contra si
mas testigos que tu mesmo,
porque la admiracion dize
sobresalto, y no sabemos
si te admiraste de vèr
alimentado en tu pecho
su muerte, bien como el aspid,
que de otras vidas sediento,
es, quitandose la suya,
el homicida, y el muerto.
Y si se deve arguir
lealtad por el efecto
que hizo en nosotros la carta,
yo solo disculpa tengo,
que colerico al oirla,
llevado de mi ardimiento
quisiera dar mil muertes
al que es traydor à su dueño,
y su patria, mira como
quien sintiò con tanto estremo
verle ofendido de otro,
le ofendiera por si mesmo?
Dexame à mi responder
por ti, y por mi: en tu argumento
la misma razon te vence:
Federico, pues haziendo
la admiracion de Enrique
equivocados intentos,
como son à la lealtad,
y à la culpa en tu concepto
tu misma lengua es el aspid,
que siendo tuya te ha muerto;
pues tu colera tampoco
se explica, y no conocemos
si es contra quien cometiò
la traycion deste secreto,
ò contra quien la revela,
pues no tienen, segun creo,
colera, ni admiracion (viera callar
determinado el ojeto. *M.* Nadie de-
mas que tu, Clotaldo, puesto
que fue tuya la tristeza,
porque es el mas proprio afecto
la tristeza de quien tiene
mal seguro el pensamiento.
Enr. Tambien la tristeza es
noble, y digno pensamiento
de vn leal que vè ofendido
su señor, y assi Manfredo
su tristeza le disculpa,
mas que à ti tus fingimientos.
Manf. Con licenciosas palabras
ofendes al que es exemplo
de lealtad, y bien devieras
agradecerme que dexo
de dezir Enrique. *Enr.* Què?
Manf. Que eres del Duque heredero,
y que al Duque de Saxonia
fuiste à vèr, y està mas puesto
en razon, que interessado
le descubriesses tu intento
cara à cara, que nosotros
à mil peligros expuestos:
porque es tanta la verguença
de fiar vn Cavallero
su flaqueza, que infinitos
son honrados, no por serlo,
sino por no declarar
que no lo son à vn tercero.
Enr. Sino estuviera delante

el Duque, caduco, y necio
hiziera. *Fed.* Para que son
bizarrias con vn viejo,
y si està el Duque delante;
embotense los azeros
para quando no lo estè,
yo solo à los dos defiendo
mi lealtad, y su lealtad,
braço à braço, y cuerpo à cuerpo,
y el que primero esse guante
tomare, serà el primero
que riña. *Arrojale, y tomale los dos.*
En. Suelta Clotaldo. *Cl.* Suelta Enrique.
Duq. Pues què es esto?
no mirais que estoy delante?
assi se pierde el respeto
à mi persona? soltad. *Enr.* Señor.
Clot. Señor. *Duq.* Yo me quedo
Federico con el guante,
y pues solo yo le tengo,
à nadie toca salir
sino à vos, y assi al momento
salid de mi Corte, antes
que por altivo, y sobervio
de los ombros os divida
sangriento verdugo el cuello.
Fed. Solo para obedecerte
valor tuve, y vida tengo,
pero advierte que apartarme
de ti, señor, quando veo
el juyzio de vna traycion
entre nosotros suspenso,
es dezir que yo lo soy.
Duq. Federico, yo os destierro
por atrevido. *Fed.* Señor,
no à todos les consta esso,
y à todos consta que salgo
en vuestra desgracia. *Duq.* Luego
salid de mi Corte. *Fed.* Dame
la muerte, pues la merezco
en vn publico cadahalso,
que yo morirè contento
de vèr que dize el pregon
à todos por lo que muero.
Duq. Bien està. *Enr.* A Dios Federico.
Fed. Otro dia nos veremos.
Enr. Norabuena. *Fed.* Pues yo tomo
la palabra. *Duq.* Pues què es esso?
vos no salgais de la Corte,
que en ella aveis de estàr preso
Enrique, y vos retiraos
à vuestra casa Manfredo,
tu vèn, Clotaldo, conmigo.
Clot. Apenas, señor, me atrevo
à mirarte, por si acaso
sospechas de mi que puedo
aver sido yo. *Duq.* Clotaldo,
no te disculpes, que temo
que me diga la disculpa
lo que me callò el silencio. *Vas.*
Clot. Bien me ha sucedido todo,
pues seguro el Duque, tengo
aquestos favores mas,
y aqueste enemigo menos,
que he de ser dueño de Flor,
y destos estados dueño. *Vas.*
Fed. Ay mas desdichas fortuna!
ò que bien dixo vn discreto,
que no es la primer desdicha
la que ha de sentir el cuerdo,
sino empeçar à sentir
las que han de seguirse luego,
que son horas las desdichas,
que en el minuto postrero,
que vna acaba, empieça otra.
Ay Carlos el Justiciero,
que mal cumples con el nombre,
que te ha de aclamar eterno!
Ay Flor hermosa, en llegando
aqui mi dolor, no puedo
proseguir, porque las vozes
anudadas en el pecho
se estorvan vnas à otras,
por salir todas à vn tiempo,
bien como vn cristal pensado,
que aunque se vè de agua lleno
no se bacia, sino haze
lugar al ayre primero;
y assi mi pecho (bien digo).
porque es vn cristal mi pecho,
y pensado, porque en fin
nada le falta al concepto.
Tan lleno està de desdichas,
que quando dezirlas quiero
no puedo, sino es llorando,
y assi salen dèl à vn tiempo,
en las lagrimas el agua,
y en los suspiros el viento.
Sale Becoq. Señor, es hora de hallarte?
oyr

oyràs què buscando te vengo
con buenas nuevas parece
que te ha sepultado el centro
de la tierra. *Fed.* A Dios pluguiera
Becoquin. *Bec.* Pues què tenemos?
pero no me lo digas,
que aunque estès triste, yo tengo
remedio con que sanarte,
recibe para este enfermo
recado de Flor de flores,
en que te dize que luego
baxes à verla, que baxa
à los jardines, que abiertos
estaràn, donde podràs
hablarla: mas como oyendo
este recado te estàs
tan divertido, y suspenso?
Como quiere mi fortuna
que hasta el gusto, y el contento
vengan à darme la muerte,
que es el indicio mas cierto
de morir, quando se hazen
enfermedad los remedios:
vengã postas Becoquin. *Be.* Postas?
Fed. Si. *Becoq.* Pues si podemos
irnos à pie, para què
son las postas, ò à que efecto?
notable eres, quanto mas
en hablarlas tardaremos
que en irnos allà los dos
pian, piano, que en bolviendo
esta esquina, àzia esta mano,
luego sobre el tabernero
à essotra, enfrente de vn Sastre
corcobado se vèn luego
las zelosias de Flor,
los jardines, y los huertos:
postas para andar dos calles?
Fed. No sino para ir huyendo
de essa dicha que me busca,
que merecerla no puedo,
por no hazerle esse pesar
à mis desdichas, que siendo
favor de Flor, es matarme
saber que es suyo, y lo pierdo.
Bec. Vn tanto quanto parece
enemiga, y yo no me atrevo
à declararla, porque
no alcanço yo los rodeos
de Platonicos amores,
que como siempre professo
el escuderico amor,
el Filosofo no entiendo:
mas vamos à vèr à Flor.
Fed. Esso no, ni yo me atrevo
à vèrla, que no he de dar
à mis penas essos zelos;
busca postas, y partamos;
què yo, Becoquin, te espero
allà en casa. *Bec.* No creì
nunca que estavas sin sesso,
aunque siempre lo dudè,
hasta aora que te veo
dezir vno, y hazer otro,
como quando estàs diziendo;
que vàs à casa, y no quieres
ir à vèr à Flor, te veo
echar àzia vèr à Flor,
y no àzia casa: què es esto?
Fed. No has visto vn relox que tiene
en su circulo pequeño
vn bolante que señala
los escrupulos del tiẽpo,
y que aunq̃ el volante quiere
ir otro camino, luego
obedece al artificio
què le manda por de dẽtro?
Assi yo, aunque quiera ir
por otro rumbo, no puedo,
que la accion solo es bolante
del artificio del pecho,
y assi es fuerça que obedezca
al alma que vive dentro.
Bec. La puerta abrè del jardin.
Fed. Postas prevèn q̃ aqui espero.
Bec. Por saber para que son
las postas, irè, y à buelvo. *Vas.*
Sale Flor. Desde aquellos miradores
què hazen con belleza suma
al Mar vn jardin de espuma,
y al jardin vn mar de flores
cercada de mil temores
estuvo mi pẽsamiẽto,
por mirarme tan atento
que se dexava engañar
de los bosquejos del mar,
de los celages del viento.
Si bien no era mucho error
pensar que viniesse ciego
por

por el viento, quien es fuego,
por el mar quien es amor;
pero que es esto, señor,
tu mirarme con enojos,
tu lagrimas por despojos;
tu suspiros, y tu agravios;
haz intrepetes los labios
de las dudas de los ojos?
Fed. Flora hermosa, à quien le bebe
el Alva el primer candor,
y para mis ojos Flor
en lo hermoso, y en lo breve:
no mi amor suspiros deve
à las quexas, y desvelos,
ni à las sombras, ni rezelos,
que en concursos de rigores
son mis desdichas mayores
que pudieran ser mis zelos.
Mira qual serà el dolor
que me ofende, y me fatiga,
pues me permite que diga
que es èl de zelos menor;
porque zelos en rigor,
aunque me dieran la muerte,
no quitaran (dolor fuerte)
verte, y como yo te viera,
muriera, pues que muriera
de la enfermedad de verte.
Ya avràs sabido (ay de mi!)
que mi pena, y mi dolor
es la ausencia, hermosa, Flor,
que ha de apartarme de ti;
mira si es justo que assi
sienta, y llore, pues los Cielos
juntan todos mis desvelos
debaxo de vna sentencia,
pues ay zelos sin ausencia,
y no ay ausencia sin zelos.
Flor. Quando con mis penas lucho,
muerta, ni viva me creo,
ni muerta, porque te veo,
ni viva, porque te escucho:
mucho es mi dolor, y mucho,
Federico mi tormento,
pues el vno al otro atento,
nadie se quiere rendir,
ò es que de puro sentir
me falta ya el sentimiento.
Dime, pues, què causa ha avido
para tanta pena mia?
Fed. Ser tu Flor mi dicha, y dia,
y averme ya anochecido.
Flor. Siendo assi, forçoso ha sido,
que pierda su resplandor,
ausente el dia la flor;
pero las frases acorta;
porquè te vàs? *Fed.* Porque importa
mi ausencia. *Flor.* A quien?
Fed. A mi honor. *Fl.* A tu honor, ay
que aû esperanças tenia, (mi triste
de que assi te detendria;
mas assi como dixiste
que en esto tu honor consiste,
las esperanças perdi,
vete, pues, vete de aqui,
que si à tu honor importò,
no he de detenerle yo.
Fed. Què ya me despides? *Flo.* Si.
Fed. Sin duda vès quanto oy
importa la brevedad;
y que implica à mi lealtad
todo el tiempo que aqui estoy,
porque has de saber que voy
ofendido. *Flor.* No prosigas,
que à mayor pena me obligas,
que si lo que he de saber
ofensa tuya ha de ser,
no quiero què me la digas.
Vete, y no me digas, no,
la causa, porque te vas,
que no quiero saber mas
de que à tu honor importò:
muera honrado, y muera, yo
ausente, y pues atrevido
vàs, que no buelvas te pido,
si es de tu vengança incierto,
porque mas te quiero muerto,
Federico, que ofendido.
Escucha, que sospechosa
no ha de quedar, y pudiera
quexarme de ti, si fuera
la quexa mas licenciosa;
sabe, pues, que la forçosa
ofensa, que en mi honor ves,
violencia del Duque es,
no es injuria, ni es agravio,
de otra mano, ni otro labio,
que no viviera despues.
Toma en albricias la vida,
y advierte que tal estoy, *Abraçale.*
pues las albricias te doy,
Federico, à la partida.
Ay gloria tan mal perdida!
Becoquin. Ya quedan en la posada
postas, pero que jornada
es esta, no me diràs?
Floro viejo. Flerida de quien estàs
para esta noche avisada
viene à verte. *Fed.* Què rigor!
Que desdicha! *Fe.* Què violencia!
Que bien, cielos, al ausencia
llamaron muerte de amor.
Si, pero muerte mayor
serà mi pena. *Flor.* Porquè?
Porque mayor pena fue
ausentarse, que morirse.
Esso vn hombre ha de dezir?
Si, pues vn hombre le vè.
De què suerte? *Fed.* Escucha: Yo
hallo por discursos ciertos,
que se haze bien por los muertos,
y por los ausentes no;
el muerto, honras mereciò,
olvido, el que ausente està:
luego yo he probado ya
quanto aquello à esto prefiere,
pues honran al que se muere,
y olvidan al que se và.
Bien de ti quexarme puedo,
pues què, dudas de mi amor.
No ves que te llama Flor?
Pues no te dè el nombre miedo,
Fed. Porquè? *Flo.* Porque Flor excedo
à la Estrella mas luciente,
y siguiendo eternamente
de tu sombra el arrebol,
serè yo la Flor del Sol,
que le està adorando siempre.
Fed. Essa Flor, y Flor Gigante
se fue por tener amor.
Flor. Si ella es amante, y es Flor,
yo soy Flor, y serè amante.
Fed. Quien lo assegura? *Flor.* Bastante
testigo es mi fee, crisol
de lealtad. *Fed.* No el arrebol
turbes de tus rayos, pues
bella Flor del Sol. *Flo.* No vès
q̃ se me pone mi Sol. *Vanse los tres.*
Flor. Ya solas las dos estamos,
Laura ya puedes hablar,
acabame de contar
aquel cuento que empeçamos.
Lau. Oy Clotaldo se ha valido
de mi, porque yo le dè
entrada esta noche. *Flo.* Què?
Laur. Mil escudos me ha ofrecido.
Lo que pretendi de ti,
para salir bien de todo,
es la consulta del modo.
Flor. No sè que me hiziera aqui
à no aver inconvenientes,
como no te causa miedo
el cuydado de Manfredo?
Lau. Nada importa, como intentes
ayudarme tu. *Flo.* No vès
que para llegar aqui
està antes su quarto? *Lau.* Si.
Flor. Y que cierra siempre, pues
como ha de poder entrar
sin sentirle, y sin tener
llave? *Lau.* Lo que yo he de hazer
menos nos ha de costar,
porque èl solamente quiere,
que movida à su passion,
ate vna escala al balcon,
que èl à subir se prefiere

por ella, y à entrar de modo,
que sin que nos cause miedo
el cuydado de Manfredo,
puede assegurarse todo.
Flor. Pues si tu Laura sin mi
tan dispuesto lo tenias,
para què de mi te fias?
Laur. Para valerme de ti,
pues sabes que soy tu amiga,
y à Flor diviertas vn rato
mientras yo la escala ato.
Flor. Mira, no sè que te diga;
pero cansarse es error,
que estàs ya determinada,
y no ha de servir de nada.
Laur. Ya buelven Flerida, y Flor.

Salen Flor, y Flerida con mantos.

Flor. Mejor aqui estaremos
q̃ en el estrado, pues gozar podemos
desde este mirador tanta belleza,
objeto singular de mi tristeza.
Flor. Enjuga el tierno llanto,
y no malogres, no, diluvio tanto,
Flerida, que no es hora
que desperdicie lagrimas la Aurora,
quando con lento passo
entra el Sol en las lineas del Ocaso,
si ya no quiere hazerle tu porfia
vn Planeta Moçarabe del dia.
Flo. Quando Aurora presuma
parecer, no serà arrogancia suma,
donde Flor tan hermosa
mis lagrimas enjuga generosa.
Flor. Serenese tu cielo,
y prosigue, si assi tienes consuelo.
Fler. La causa, pues amiga,
q̃ à tal estremo, à tal passiõ me obliga,
son los necios rezelos
q̃ he causado en Enrique cõ los zelos
que le di por vengarme
de vn pesar, y resuelto ya à olvidarme;
disculpas no han bastado,
ni mil satisfaciones que le he dado;
yo que firme le amo,
viendo que no ha de ir, si yo le lla[mo]
à mi casa, he querido
hablalle oy en la suya, y he fingid[o]
de tu parte vn tecado, (has an[dado]
que venga aqui. **Flor.** No mas, po[r]
muy atrevida, Flerida, y muy [...]
assi mi casa, y mi amistad se ap[...]
recado de mi parte,
y luego q̃ à mi casa venga à habl[ar]
quien te te ha dicho: què errores
que aquesta casa es lõja de amad[ores]
y que suelen en ella (b[...]
de amor tratar, y contratar? **Fler.** [...]
no tan liviana fuera
contigo (ay infeliz!) sino tuviera
prenda que me obligara
à salir mis desdichas à la cara:
basta dezir, que mi honor me o[bliga]
de quiẽ me he de fiar, si de vna a[miga]
como tu no me valgo?
Flo. A la inmediata de essa duda [...]
de nadie, y con respeto
digno à tu honor murieras cõ secr[eto]
que las damas, de amores,
no callan sus desdenes, y favores;
y quando à tu respeto no atendi[era]
que tẽgo padre yo advertir pudi[eras]
y que no puede aqui tan libreme[nte]
entrar Enrique. **Fle.** Si el incõveni[ente]
al principio se viera,
no fuera ciego amor, que linc[e] fu[era].
Sale Enri. Flora hermosa, à quien [...]
el coraçon, es Cielos, quien me lla[ma]
sin duda que ha sabido
aquel disgusto que oy hemos teni[do]
su padre, y yo, y procura,
que haga las amistades su hermos[ura].
Flor. El viene. **Fler.** Ya comiença
à hazer en mi su efecto la verguen[ça].
Flor. Sacad luzes.
Enr. Lo dezis, porque ciego,
hermosa Flor, à tanta esfera llegu[e]
si bien de esta ossadia
[...]e disculpasse, es vuestra mas q̃ mia.
[...] Señor Enrique, aunque ha sido
de mi parte aquel recado,
de mi aveis sido llamado,
y de Flerida escogido.
Ella es quien aguarda aqui,
porque trata su valor
tan noblemente à su honor,
que se ha valido de mi.
Para que testigo sea
de su ingenio singular,
que quiere enseñarme à amar,
y que en su prudencia vea
la cordura, y discrecion
con que deve vna muger
tan principal proceder:
esta es sola la ocasion,
con que Flerida os llamò,
porque vos tengais en ella
vn complice como ella,
y vn testigo como yo.
[...] Si esta es escuela de amar,
mejor fuera, si por Dios,
que ella aprendiesse de vos
lo que ha venido à enseñar.
Porque con vuestras liciones
Flerida hermosa supiera,
señora, de que manera
mugeres de obligaciones
han de tratar sus desvelos.
[...] El aver aqui venido
para hablarme en esto, ha sido,
[...] satisfazer los zelos,
[que] de mi Enrique teneis.
[...] Y satisfacion avrà
[...] estoy presuadido yo
[del] agravio que me hazeis?
[...] Presuadido? **Lau.** Señor viene,
[se]ñora. **Flor.** Triste de mi!
[S]i a el verme Manfredo aqui
[ni]nguna disculpa tiene.
[...] Esperad, que no vendrà
[a] casa aora de espacio,
[qu]e luego se và à Palacio,
y luego al punto se irà,
mejor es que no le vea.
Fler. Tambien me conviene à mi
que no le vea Flor aqui.
Flor. Sagrado està quadra sea.

Escondese, y sale Manfredo.

Man. O privanças de los hombres!
siempre caducas privanças,
valedme cielos! **Flor.** Señor,
q̃ es esto? **Ma.** O Flor, aqui estavas?
Flor. Y confusa de escucharte.
Man. Quien es la que te acompaña?
Flor. Flerida, señor, mi amiga.
Fler. Mejor dixeras tu esclava.
Man. Perdonad no averos visto,
señora que como entrava
divertido en mi tristeza
nô os vi. **Fler.** De que en vos la aya
el pesame quiero darme:
muerta estoy! **Flor.** Y yo sin alma!
Lau. Aqui, señora os espera
la gente de vuestra casa.
Fler. Fuerça es irme amiga amia,
perdoname (estoy turbada)
el cuydado que te dexo,
procura que Enrique salga,
y à Dios. **Flor.** En buena ocasion
me has puesto, y quan empeñada
me dexas, te vàs? **Flor.** Es fuerça,
no salgais de aquesta sala.
Man. Hasta tomar la carroça
os he de ir sirviendo. **Fle.** En nada
os replico, yo perdi
vna ocasion que esperava
de satisfazer à Enrique. *Vanse.*
Flor. Què es esto que por mi passa?
quien en el mundo se ha visto,
sin aver dado la causa,
en tan neció empeño? **Lau.** Agora,
que entre sus rezelos, y ansias
es la mejor ocasion
para ir à poner la escala:
cuydado Floro. **Fle.** Ya entiendo. *V.*

Flor.

Flor. Mira, supuesto que baxa
acompañando mi padre
à Flerida, si de casa
sale. *Flor.* No, que antes señora
buelve à subir. *Sale Manfredo.*
Manf. O esperanças
que neciamente os fundais
en las acciones humanas!
Flor. Bien su dolor, y su pena,
en el papel de la cara,
escrive con sangre el pecho,
quiero atreverme à apurarlas:
señor tu triste, què es esto?
tu sobre las blancas canas
lagrimas, y tu suspiros,
q̃ tienes? *Man.* Ay Flor, no es nada,
acà son cosas del Duque.
Flor. De aquesta vez se declara,
pues cosas del Duque dize
que son las que mas le agravian,
y es Enrique su sobrino,
y està dentro de su casa,
acabemos de vna vez,
y no muramos en tantas,
no merezco yo tener,
para ayudarte à llevarlas,
parte en tus penas? *Mã.* V aũ todo,
pues tu, Flor, eres la causa
por quien la siento, que en fin
yo me morirè mañana,
y heredaràs mis desdichas.
Flor. Con muchos sentidos habla.
Man. Enrique. *Flo.* No ay que esperar,
ya desta vez se declara,
pues ganemos por la mano:
Enrique, señor, aguarda,
vino oy. *Man.* Si sabes que vino,
sabràs que traxo vna carta
en que de vn traydor le avisan
al Duque (esto es cosa larga)
èl sobre aquesto mandò
à Federico que salga
luego de su Corte, à mi
que me estuviesse en mi casa,
serà sepulcro de vn vivo
la esfera de aquesta sala;
esto me ha passado en fin,
dexame tu Floro; Laura,
llevad luz à mi aposento,
que es piedad que luzes aya
donde està vn cadaver vivo
sepultado en propia infamia. *Va*
Flor. Passe de vn pesar à otro,
passe de vn ansia à otra ansia,
que no tienen mas salida
laberintos de desgracias.
En vn dia Federico
se ausenta; à mi padre agravia
el Duque, Flerida pierde
à mi decoro, y mi fama
el respeto, Enrique està
cerrado en mi misma quadra,
ò que de cosas fortuna
se eslabonan, y se enlazan
todas possibles, y todas
en mi agravio conjuradas!
Sale Laur. Ya tu padre en su aposento
queda, y à todos nos manda
que ninguno le entre à ver,
todas las puertas cerradas,
como tiene de costumbre,
dexò. *Flor.* Los Cielos me valgan
que hemos de hazer deste hombre
encerrado Floro, Laura?
Sale Enriq. Porque oì q̃ vuestro padre
recogido, Flor, estava;
pude atreverme à salir
à quitaros dudas tantas,
no temais, pues que conmigo
segura està vuestra fama,
porque os adora, señora,
con tanto respeto el alma,
que solo à morir se atreve.
Flor. Esso solo me faltava,
que Enrique me diga amores,
porque en la ocasion se halla:
señor Enrique, por Dios

que no la ocasion os haga
andar tan galan conmigo,
que ya sè que es cortesana
obligacion de vn señor
festejar à qualquier Dama
con quien estì, aunque las vozes
del coraçon no se salgan.
Yo estoy, como vos sabeis,
de mil temores cercada,
soy quien soy, y vos señor
sois Enrique sangre de Austria.
Flerida es amiga mia,
y quando no huviera nada
desto, sino solo que ella
fue quien os truxo à mi casa,
no os hiziera yo vn favor
faltando à esta confiança.
No os agravieis à vos misma,
tanto que penseis que haga
la ocasion oy lo que antes
hizo vuestro ingenio, y gracia.
Pues hazed vna fineza
por mi. *Enr.* Dello os doy palabra,
es perder vna, y mil vidas.
Pues idos, yo darè traça
que salgais, sin que mi padre
lo sienta, que esta ventana
no tiene rexa, y haziendo
de las colchas de mi cama
escala, podeis baxar.
Quien à serviros, en nada
ha de reparar; por ella
me arrojarè, sin que aya
mas prevencion: mas que es esto?
Al abrir entra Clotaldo reboçado.
Iesvs mil vezes! *Clot.* En mala
ocasion lleguè. *Flor.* Quien eres,
hombre, ilusion, ò fantasma,
alma con cuerpo, y sin voz,
horror con vida, y sin alma?
por donde has entrado aqui?
que es lo que escondido aguardas?
quien eres? rompa tu voz
mis dudas, què quieres? *Clo.* Nada,
que harto llevo en lo que he visto.
Flo. Pues no has de bolverte, aguarda,
ni para averte atrevido
à las rejas desta casa
llevais disculpa en el hombre,
que aqui reboçado hallas.
Ni tu para presumir
que es mi sobervia villana,
tengas apoyo en aquel
que assi esta clausura infama:
pues para satisfacer
dos razones tan fundadas,
dos culpas tan evidentes,
dos presunciones tan claras,
tengo vna disculpa noble,
tengo vna respuesta honrada,
y al fin vna verdad sola,
que si es verdad vna basta,
pues compensar cada vno
lo que en si mismo le passa,
hallarà que pudo el otro
sin avelle dado causa,
estar aqui, con lo qual,
si son vuestras dudas varias,
con vna certeza sola
avrè respondido à entrambas,
idos los dos, porque llena
de confusiones el alma,
tengo vn puñal en el pecho,
y vn aspid en la garganta.
Enriq. En yendose aquesse hidalgo
me irè, porque si yo estava
aqui, no es justo que yo,
porque otro viene me vaya.
Clot. En quedando solo yo,
me irè, que el que entrò con tanta
resolucion, no es razon
que casi huyendo se vaya.
Enr. Por esta ventana entrastes,
bolved por essa ventana,
ò yo harè q̃ os vais. *Clo.* Que espera
quien à vista de vna Dama
habla assi, sino que yo

execute lo que habla.

Enr. Para hazer lo que yo digo
traygo por lengua la espada.

Flor. Detente, señor, espera.

Detienele Flor, assiendole, y quitale la daga, y el otro le mata.

Enr. Suelta Flor. ***Lau.*** Esta luz mata.

Matanla, y vanse.

Enr. Muerto soy. ***Clo.*** Aquella es voz
de Enrique, mis pies me valgan,
pues que no me han conocido,
y he topado la ventana.

Flor. Ay infelize de mi!

Sale Manfredo con luz, y espada.

Manf. Flor, què ruido anda
en tu quarto? ***Flor.*** Muerta estoy!

Manf. Tu sin luz, tu las ventanas
de tu aposento a estas horas
abiertas, tu levantada,
y sola tu (ay de mi triste!)
con vna desnuda daga
en tu mano, y vn sangriento
cadaver à tus pies, para
admiracion, y prodigio
estraños què es esto? habla.

Flor Si me ha dexado la voz
el susto, ella me valga
señor estando (estoy muerta!)
hablando (soy desgraciada!)
con mis Damas (ò infelize!)
mas quedè (desdicha estraña!)
durmiendo sobre esta silla,
quando de aquesta ventana
(que assombro!) me dispertò
el ruydo, vi (que desgracia!)
entrar vn hombre por ella,
(el temor me tiene eladas
las razones en el pecho)
este (ay Cielos!) la luz mata
lo primero, y luego llega
à mi, donde (ay Dios!) aguarda
triunfar de tu honor, y el mio,
yo tirandole la daga
de la cinta, en mi defensa
le di muerte, esta es la causa
de verme vestida, y sola
abiertas estas ventanas,
y este puñal en mi mano,
y este difunto à mis plantas.

Manf. Como muriendo a tus manos
tiene desnuda la espada?

Flor. Con las ansias de la muerte
deviò entonces de sacalla.

Manf. Veneno me dan à vn tiempo
tus obras, y tus palabras,
pues si te escucho, y le veo
hallo que es Enrique, estraña
desdicha! el hombre infeliz
que has muerto, quien entre estas
sombras previno el discurso,
sombras hallò imaginadas
el dia que (ay mas pesares!)
con atrevidas palabras
me ofende Enrique, y el Duque
me destierra de su gracia,
hallo à Enrique, y su sobrino
muerto dentro de mi casa,
quien creera que fue mi hija
quien le diò muerte, y la causa
ninguno, porque tambien
ay verdades desgraciadas!
Quien no ha de creer que ha sido
esta traycion, y vengança?
si lo descubro, me pongo
yo el cuchillo à la garganta,
si lo oculto, hago tambien
cautelosa mi ignorancia.
De aqui lo quiero sacar,
y à las puertas de otra casa
ponelle, pero si el Duque,
que con tanta vigilancia
ronda la Ciudad de noche,
con èl en ombros me halla,
què desengaño me queda?
sea, pues, con mas estraña
industria, y con mas recato,
el sacalle de mi casa.
Ven aca Flor, dime, ha visto
alguna gente de casa
esta desdicha? ***Flor.*** Yo sola
la sè, porque las criadas
huyeron de aqui, y ninguna
le viò. ***Mãf.*** Pues Flor mira, y calla,
que vida, y honor nos và.

Flor. Aunque quisiera no hablarla,
porque el temor en el pecho
me ha embargado las palabras.

JORNADA SEGVNDA.

Salen Federico, y Becoquin de camino.

Fed. Al abrigo destos montes,
y à la sombra destas peñas,
que sin ser conchas de nacar
parecen madres de perlas,
he estado esperando, y ya
cansada la paciencia
quise mil vezes partirme,
juzgando que no vinieras.
Porque mi cuidado agradeces,
no estimes mis finezas
con esta desconfiança.
Què ay de nuevo?
Bec. Malas nuevas.
Fed. Pues mucho es aver tardado
si caminavas con ellas;
mas prosigue, no dilatas
el dezirlas, considera
que es otra desdicha mas
la desdicha que se piensa.
Bec. Ayer sin dezir la causa
mandaste que previniera
con grande prisa dos postas,
antes que la breve ausencia
del rojo mayorazgo en fin
de luz, à la Luna terla,
como à su menor hermana,
que le alimentos de estrellas,
te despidiste de Flor,
Flor en nombre, y en belleza,
y Flor en facilidad,
y inconstancia, pues apenas
nace el Alva intacta, y noble,
y al Sol candyda, y bella,
crece al dia hermosa, y pura,
quando al mirar que se ausenta
el Sol, y marchita se abrasa,
y al fin y mustia se entrega,
descayda la hermosura,
profanada la belleza,
y la beldad desmayada,
por no deziste que muera.
Fed. Espera, detente, aguarda,
no prosigas, no, no ofendas
el mas constante accidente,
que no es possible que sea
Flor como todas las Flores,
que peligran en si mesmas;
pero si sera, prosigue,
truxiste las postas, ea,

aqui quedaste, y porque
menos que dezirme tengas,
mal vestido de camino,
yo me puse en vna dellas,
tu quedaste para hazer
oy no sè què diligencias,
dixe en fin que te esperava.
B. Atento yo à tu obediencia,
y à mi cuydado, tratè
del dinero, y en dos letras.
Fe. Esso es loq̃ và no importa,
vamos à Flor. ***B.*** Esto es fuerça
dezir, porque quando yo
acabè esta diligencia
se avia ya do la noche
passado mas de la media.
Fed. Què nos importa la hora,
es matematica essa,
vè al caso.
Bec. A estas horas quise
vèr à Flor, por si quisiera
escrivirte, entrè en la calle.
F. Mas q̃ hallaste gente en ell?
Bec. Es verdad.
Fed. Quando mintieron
zelos! mas que por las rejas
adonde yo hablava hablavã?
Bec. No hablavan.
Fed. Pues què rezelas
el dezirmelo? que importa
q̃ estèn en la calle? ***Be.*** Espera,
en viendo la gente yo
en el vmbral de vna puerta
me detuve. ***Fed.*** Heziste bien.
Bec. De alli à poco rato llega
vno de los que esperavan,
y por vna escala trepa,
que aunque no la vi, de arriba
es cierto que estava puesta.
Fe. Mientes villano, no digas
tal, ni injuries con vil lengua
el honor de Flor hermosa.
Be. Como es possible q̃ mienta
si yo que lo vi lo digo.
Fe. Pues callalo aunq̃ lo veas,
porque estimo yo de Flor
tanto el honor, y las prendas,
que aunq̃ ella me ofenda à mi,
matarè yo à quien la ofenda.
B Pues no hablarè mas palabra
Fe. Ay de mi! dadme paciencia
Cielos ò dadme la muerte:
Ven acà.
Bec. Hablarè por señas.
Fed. Solo esto quiero q̃ digas,
por què si viste à las rexas
subir vn hombre, no heziste
con valor, y con prudencia
alguna accion, que estorvara
su intēto? ***Be.*** La causa es esta:
porque quando llegar quise
à ellos, adverti que era,
alborotando la calle,
infamar honor, y prendas
de Flor, y si lo sabias
tu, que tãto su honor precias
me avias de dar la muerte,
porque alfin es cosa cierta,
que aunq̃ Flor te ofenda à ti,
mataràs tu à quien la ofenda,
y assi me estuve quedito.
Fe Como tuya es la respuesta,
cobarde alfin. ***Bec.*** Nunca yo
te dixe, señor, que era
valiente. ***Fed.*** Determinarse
vno à no saber sus penas
dizen que es valor, y miente
quien lo dize, pues confiessa
que las temiò, quien no tuvo
animo para saberlas:
dime, pues, yà que estuviste
en la calle (ò que tristeza!)
si le abrieron la ventana?
Be. No, porq̃ yà estava abierta
F. luego entrò dētro del quarto
Be. Cõcedo la consequencia,
y porque no nos andemos
en demandas, y respuestas,
dentro estuvo poco rato,
y al cabo dèl, por la mesma
escala bolviò à baxar
donde los otros le esperan,
y dixo a todos, passando
junto à mi, demos la buelta
que importa que no nos sigan,
y conozcan, porque queda
hecho, y lo demas no sè,
què èl iba con tanta prissa,

que aunque dixo otra razon,
se bebiò el ayre la media.
Fuy à la mañana à su calle,
y vi que estava à las puertas
de Flor vnos carros largos,
y que iban à toda priessa
cargandolos de la ropa
que por las ventanas echan
hombres del trabajo, assi
se llaman en nuestra lengua
los ganapanes; yo entonces,
viendo la casa rebuelta,
lleguè, hasta que ver pude
à Flor, de cuya tristeza
sus lagrimas me informaron,
dixo que iban à la Aldea,
que escarmientos de la Corte
le sacava huyendo de ella,
diràslo assi à Federico,
que no me olvide, que crea,
que Torreblanca serà
sepulcro mio en su ausencia.
Esto dixo, y bolviò al llanto,
desmintiendo mi sospecha,
porque no es, señor, possible,
que aquellas perlas fingieran,
que en desprecio del Aurora
fuera desayre, que fueran
para ser testigos falsos,
siendo finas tantas perlas.
Sali de alli, y por no dar
con el Duque, que à estas selvas
esta mañana saliò,
à caça, rodeò dos leguas
de monte: esta la ocasion
fue de mi tardança, y estas
las malas nuevas que traygo,
perdoname, porque es fuerça
que yo, pues sirvo las trayga,
y tu, pues amas las sientas.
Fed. En la calle de Flor gente!
en sus ventanas, y rexas
escalas! y las ventanas
(ay de mi cielos!) abiertas,
vn hombre (ay de mi otra vez,
y otras mil!) que entra por ellas,
pues para quando es la vida
si desta no se arriesga,
muramos valor, muramos,
que buena ocasion es esta;
à la Corte he de bolver,
que no importa la obediencia
del Duque, vamos. *Beco.* Señor,
advierte que si te ciegas,
es perder honor, y vida.
Fed. Pues no importa que se pierda
perdida Flor, porquê todo
se guardava para ella.
Desata aquellos cavallos,
y vamos, donde Flor vea
que muero, y que muero à manos
de mis zelos, y su ofensa.
Beco. He aqui que antes de llegar
te conocen, y no llegas.
Fed. Pues que he de hazer Becoquin?
Beco. Esperar à que anochezca.
Fed. Quien para llorar con zelos
vn hora tendrà paciencia?
Beco. Habla conmigo, y no llores.
Fed. Fuera desto, si oy se ausenta
Manfredo, no avrà ocasion
esta noche para verla.
Beco. Si à esto añadieras, señor,
otro trage, menor fuera
el riesgo: *Fed.* No dizes tu
que andan, Becoquin, en ella
essos hombres del trabajo,
que la mudan, y descuelgan,
y cargan los carros? *Beco.* Si.
Fed. Pues aquesse el disfraz sea,
pongamonos dos vestidos
como aquellos, y no temas
que nos descubran por ellos,
que si son como tu muestras
galas de hombres del trabajo,
es forçoso que me vengan. *Dentro*
Ataja por esta parte.

La caça del Duque es esta.
Y sino me engaño el mismo
por esta parte atraviessa.
Mucho importa, Becoquin,
que aqui no me halle, ni vea.
Escondete entre essas ramas
mientras passa. *Fed.* Aqui te queda,
por si siente el ruydo,
y en casa de Celio espera,
que hasta alli yo irè seguro.
Pues retirate, que llega.
escondese, y sale Cloraldo, y el Duque de caça.
Azia aqui me parece,
por el rumor q̃ entre las hojas crece,
que el javali se esconde.
Bien movida là yerva nos respõde
de su plãta valiẽte. *Clo.* Tira al tiẽto.
No tires, señor, tente,
que yo aunque soy, y he sido
puerco, no puerco javali.
Escondido,
què hazeis aqui soldado?
Espulgavame al Sol.
O me han burlado
ojos, os he visto
vez? *B.* Malo es esto, vive Christo.
Sois Montero? *Beco.* Quisiera;
, ni soy Montero, ni montera,
que soy Becoquin. *Cl.* Este es criado
Federico. *D.* Biẽ, no me è engañado
que visto os avia. *Clo.* Y es vn loco.
Dexale, pues, q̃ me divierta vn poco,
donde està vuestro amo?
D. Areiniega Becoquin me llamo,
con otro criado
tomò, y no pienso q̃ ha parado
gana tenia
correr. *Du.* Y dõde iba? *Be.* A Berberia,
lo sè, mas lo infiero. *Duq.* De què?
De lo que aqui dixo primero.
Pues que es lo que dezis?
Aquesto no se hiziera en Berberia,
muy bien infiero,
donde aquesto no se hiziera.
Duq. Y vos què hazeis aqui?
Bec. Sigo la caça,
porque aũq Dios me diò tã mala traça,
me diò buen gusto, à vella
vine. *Du.* Que tanto os divertis en ella?
Bec. Es cosa singular lo que me agrada.
Duq. Qual mejor os parece?
Bec. La empanada.
Duq. Vos gastais buen humor.
Bec. Assi conviene,
porque cada vno gasta lo que tiene.
Duq. Idos pues. *Bec.* Que me plaze. *Vase.*
Du. Que pocas treguas el cuydado haze
con estos mis rezelos.
Cl. Tu vida, grã señor guardẽ los cielos,
su piedad es testigo,
pues del riesgo te avisa tu enemigo.
Duq. Que importa, quando incierto
esto y deste enemigo, que encubierto
solicita mi muerte,
y el ignorado mal es el mas fuerte.
Clor. Yo assegurarte puedo
de todos. *Duq.* De q̃ suerte? *Cl.* Ya Manfredo
à Torreblanca passa
la familia, y la casa,
Enrique (aqui enmudezco) retirado
desde ayer no te ha visto, desterrado
Federico se parte,
no falta mas que assegurar mi parte,
pues con irme, señor, quedas seguro.
Duq. Tu te despides?
Clor. Tu quietud procuro
à costa de mi honor, y mi esperança.
Du. Poco estimas Cloraldo, mi privãça,
y poco el amor mio,
mas porque veas que de ti me fio,
quando de mi à Manfredo he retirado,
y quando à Federico he desterrado,
quando à Enrique he prendido:
si bien esta prision, prision no ha sido,
en fin quando de todos me prevengo,
contigo solo à estas montañas vengo,
donde para que veas

que tu solo en mi amor, y gracia sea
el primero, mi vida
quiero fiar de ti, quando rendida
al sueño, los sentidos desvanece,
y assi, Clotaldo, en tanto q̃ me ofrece
la yerva blando lecho,
sè centinela que me guarde el pecho;
y que fio de ti, no solo, advierte,
mi vida, mas la sombra de mi muerte.
Clot. Valiente empressa mia,
no perdais la ocasion, vuestro es el dia.
Duq. Que dizes?
Clo. Que no es mucho que aqui el sueño
se haga señor de tus sentidos dueño,
si assistiendo, y rondando
passas toda la noche assegurando
tu Corte. *Du.* Biẽ premiado estoy si ad-
assi el nõbre feliz de Justiciero. (quiero
Fed. Si aqui adormir se entrega, *Echase.*
fuerça serà esperar, porque me niega
el passo todo vn monte,
que cierra la salida à otro Orizonte.
Clot. Quien en el mundo ha visto
mayores confussiones, que resisto!
mas tarde el pensamiento,
poner quiero en razon mi atrevimiẽto,
yo estoy desesperado,
ya con el de Soxonia declarado,
y estoy tambien de Flor aborrecido,
Enrique (ay Dios) muerto, ò herido,
pues si escapar no puedo
de Carlos, ò de Enriq, ò de Manfredo,
y ay tantos Potentados
por mi ya en Alemania conjurados,
en tal caso la mia,
ya no es traicion, ya no es alevosia,
que por guardar mi vida desta suerte
devo darle la muerte,
quiẽ me ha de matar muera. *Vale à dar.*
Fed. Tente traydor, espera.
Clo. Valgame Dios! *Duq.* Què es esto?
Clot. O suerte ayrada!
Fed. Aviendo dispertado tu, no es nada
que si estando dormido,
necessidad, señor, de mi has tenido
(assi en tu enojo advierto)
que te temi, mirandote despierto,
que assi lo quieren las desdichas mi[as]
tu mira Carlos bien de quien te fias.
Clo. No intentes de essa suerte
disculpar el querer darle la muerte.
Du. Biẽ tu lealtad, y sus traiciones co[nozco]
que si oculto le veo,
y al criado escondido,
quien duda que à matarme aya venido
mas siguiendole irã las ansias mias. *V[ase]*
Dẽ. Fed. Guardate Carlos de quiẽ mas [fias.]
Clo. Ya no avrà accion que pueda (fi[ar]
intentar yo, que bien no me suceda;
mas suele ser mayor la desventura
del infeliz que peca con ventura.
Vanse, y sale Flor, Laura, y Floro.
Laur. Retirate à este aposento,
pues ves quan rebuelta està
la casa. *Flor.* Amiga, ojala
que fuera mi monumento,
y muriera en èl. *Lau.* Advierte.
Flor. Que he de advertir, si en rigor
sè que es de qualquier dolor
vltima linea la muerte.
Dexadme que muera, pues
acabarà con morir
de vna vez tanto sentir,
y tanto llorar. *Lau.* Despues,
señora de aver salido
del engaño en que te viste
anoche, te muestras triste?
Flor. Essa pues la causa ha sido,
que como los dos huisteis,
y en el riesgo me dexasteis,
quando las luzes matasteis,
lo que passò no supisteis.
Y assi en efeto importò,
para lo que hizo despues
mi padre, confiesso que es
bien que no mereci yo.
Salgamos, dixo, de aqui,
rebozado Cavallero,

que echar à perder no quiero
tan noble casa, y assi,
Enrique que aquesto oyò,
à la poca luz que dava
el balcon, que abierto estava,
tras el otro se arrojò.
Yo, hecha vna estatua de yelo,
casi difunta quedè,
y auque este sucesso fue
tan feliz (pluguiera al Cielo!)
fuerça es el aver sentido
el lance, de aver hallado
en mi rexa vn emboçado,
y en mi casa vn escondido.
Y al fin, el sentirlo yo
todo me ha de tener triste.
[Flo]ro. Possible es que no supiste
quien fue el emboçado? *Flor.* No.
[Flo]ro. Seria de los que te aman,
que vna escala facilmente
se puede asir. *Flor.* Dignamente
ladron al amor le llaman.
[Flo]ro. Laura, bien ha sucedido,
que en ninguno ha sospechado.
[Flo]r. Que bien los he desvelado;
el primer sucesso ha sido
que se escapò de criados,
que todos en la ocasion
dize vn discreto, que son (fredo.
enemigos no escusados. *Sale Man-*
[Ma]n. Flor mia? *Flor.* Seas bien venido,
que me has tenido, señor,
llena de assombro, y temor,
dime como ha sucedido?
[Ma]n. Salios los dos allà fuera.
[Flo]r. Con notable suspension *Vans.*
hablan los dos! *Floro.* Cosas son
del Duque. *Vãs.* *Flo.* De q̃ manera
el negocio dispusiste?
[Ma]n. Despues, desdichada Flor,
que de aquel sangriento humor
tu me informaste, ya viste,
que yo las puertas cerrè,
porque vernos no pudiera
ningun criado, y tu fuera
te quedaste. *Flor.* Hasta aqui sè.
Man. Luego con solicitud
al cadaver infelize
de vna arca mal capaz hize
triste, y misero ataud.
Despues de imaginaciones
varias que me combatieron,
y que mi discurso hizieron
confussion de confussiones.
Salir me determinè
de la Corte, y à vivir,
mejor dixera à morir,
irme à vna aldea, porque
tres cosas assi consigo,
dar al Duque mi señor
este gusto, dar color
à la tragedia que sigo.
Y al fin para no vivir
donde cada instante vea
vna sombra horrible, y fea
que me dè mas que sentir.
Y assi por todo el lugar
varios carros embiè,
con que à todos desvelè,
adonde fuesse à parar
aquella arca, aquesta pues
se llevò à vna casa mia,
que ha dias que està vazia,
al Carmen, porque despues
que anochezca de alli pueda
sacarla con cuerdo intento,
y meterla en vn Convento,
que sepulcro le conceda.
Pues de noche, y disfraçado,
sacando vn arca cerrada
de vna casa despoblada,
y poniendola en sagrado,
mi rezelo se assegura,
tiene lugar la piedad,
mi casa seguridad,
y el cadaver sepultura.
Salẽ Becoquin, y Federico, de ganapanes.

Flor. Temerosa te he escuchado.
Beco. Notables estratagemas
de amor. *Fed.* Becoquin no temas,
pues hasta aqui hemos llegado.
Flor. Es todo lenguas la fama,
y temo que diga el viento:
mas quien es? *Fed.* Deste aposento,
que se ha de sacar, nuesa ama,
que el carro cargado està,
y para llevar el peso
falta mas hato? *Man.* Con esso
buen hombre os entrais acà:
no ay allà fuera cuidado?
Fed. No se enoje su merced,
porque yo solo me entrè
tan necio, y determinado.
Que buena disculpa tengo,
puesto que lo he dicho ya
que por la hazienda que està
en este aposento vengo.
Y he entrado, es cosa llana
en querer, pues està abierta,
sacarla yo por la puerta,
quando otros por la ventana.
Si vuestro enojo cruel
no topa en dezir que ya
de aqueste aposento està
mudado quanto ay en èl.
Man. No es aquesta la ocasion
de averme enfadado assi,
sino de que entreis aqui,
sin esperar mas razon.
Flor. Reñirle à èl no conviene,
sino à quien le dexò entrar;
que razon no ha de guardar,
señor, quien razon no tiene.
Que mas prueba de venir
sin ella, que aviendo ya
dicho que por lo que està
aqui ha venido, dezir
luego, que estarà mudado,
pues si estarlo imaginais,
à que efeto assi os entrais
sobervio, y determinado?
Pues si ya mudado està
venis errados los dos,
porque en estandolo, vos
no teneis que hazer acà.
Y en efecto salios fuera,
que lo que està en este quarto
no se muda aora. *Fed.* Harto,
señora, lo agradeciera
yo à su merced. *Man.* Pues à vos
que os puede importar esso?
Fed. Estoy ya rendido, al passo
que sustentado oy por Dios,
y quisiera descansar,
si es que algun descanso espera
quien vive desta manera.
Flo. Puesto que se ha de mudar,
ya que estos dos han entrado,
dexa que saquen, señor,
lo que ay aqui, pues mejor
serà salir deste enfado
de vna vez. *Man.* Has dicho bien,
ea, esta ropa sacad.
Flor. Por esse estrado empeçad.
Fed. Pues en nombre de Dios ten.
Beco. Toribio vamos sacando
las almohadas assi.
Manr. Flor, y Laura estaos aqui,
y ved lo que van sacando
de aqueste quarto los dos.
Salen Flor, y Laura.
Fed. Mirad lo que sacan otros,
que esta hazienda con nosotros
segura està. *Bec.* Si par Dios;
buelve Toribio à torcer.
Fed. Todo bien assido và.
Bec. Si, què señor mandarà
que nos dèn para beber.
Fed. Carga este tercio. *Bec.* Yo? *Fed.*
ten firme. *Beco.* Tenedle vos.
Man. Turbado ando Flor, à Dios.
Fed. Fuesse ya tu padre? *Flor.* Si.
Fe. Pues salgã, ingrata Flor, *Des*[...]
mudable, falsa, y cruel,

embueltas en fuego, y llanto
mis desdichas de vna vez.
Salgan, pues, salgan del pecho
todos juntos de tropel
los agravios de mi amor,
los desprecios de tu fee.
Pero ay de mi! que aunque quiero
quexarme de ti, no sè
por donde empiece, que quanto
estudio traxe, al ver
tus ojos, se me olvidò,
y entre el dudar, y el temer
mis zelos enmudecieron,
cobardes deven de ser,
pues solo saben hablar
adonde no ay para que.
[...]r. Federico, esposo mio,
mi dueño, mi amor, mi bien,
que estremos, que sentimientos
son estos, que pena es
la que te afige, que agravio,
que pesar, ò que desden?
porque si te adora el alma,
siempre amante, siempre fiel,
siempre tuya, y siempre mia,
de quien te quejas, y à quien?
que trage es este, que es esto,
como buelves sin temer
los peligros de tu vida?
[...]d. Aun no lo sabes bien:
mas como vn Sabio dezia,
donde quiera que yo estè,
mis bienes estàn conmigo,
que allà era hazienda el saber,
yo que soy Sabio en desdichas,
puedo dezir al revès,
conmigo traygo mis males,
que son mi hazienda tambien,
y assi no importa que venga
à morir, pues cierto es,
que aunque me estuviera allà,
allà muriera tambien,
y aqui muero con ventaja,
pues yo muero, y tu lo vès.
Bec. Pregunto, haze nada al caso
que yo cargado me estè,
que aunque es delante este cielo,
soy Atlante muy novel,
y darè con todo en tierra.
Fed. Esso importa assi, porque
si alguien viene, te halle assi
Becoquin, dando à entender
que vamos sacando ropa.
Beco. El que entrare, si me vè,
como cargado, cargando,
no lo entenderà tambien?
Flor. Floro ponte tu à esta puerta;
tu à aquella, porque aviseis
si buelve mi padre, agora
dime tu si ya te vès
à tu voz restituydo,
que quexa (ay de mi! si èl
sabe lo que passò à noche,
yo soy muerta!) *Fed.* Si dirè,
que no por aver callado
al verte, Flor, olvidè
lo que tengo que sentir,
antes cobrè aliento, bien
como el curso de vna fuente,
que estorvandole el correr
con la mano, se haze atras,
falta vn instante, y despues
buelve con mayor violencia,
assi mis ojos tambien,
que corren siempre desdichas,
en el punto que te vèn
se suspenden aquel rato,
estorvados del plazer
de verte, con mayor fuerça
buelven al llanto despues,
porque el poder resistido
corre con mayor poder.
Flor. Prosigue, y no hagas cobardes
los zelos, que siempre fue
su opinion el ser valientes,
mas muy de valientes es,
quando riñen sin razon.

acobardarse,y temer.
Fed. Pues ya es forçoso el hablar,
perdona Flor si esta vez
pierdo el respeto à tu honor,
que no ay zeloso cortès.
Flor. Del mal que vienes herido
sola de essa suerte sè,
y antes que me digas mas,
si te puede merecer,
mi amor alguna fineza,
te suplico que me dès,
Federico vna palabra. **Fed.** Si doy.
Flor. Persuadete. **Fed.** A què?
Flor. A que no te he ofendido,
y que mi honor, y mi fee
al lado viven del Sol,
y con mas ventajas que èl,
à que te amo como à esposo,
y alfin señor, aunque estès
persuadido à tus agravios,
soy quien soy, di agora, pues.
Fed. Ya no tengo que dezir,
porque sino he de creer
que faltas, Flor, à quien eres,
siendo mudable, y muger,
no tengo de que quexarme,
y assi yo, yo callarè
el aver visto en tu calle,
(visto dixe) yo me errè,
que no lo vi (ay quien callara)
enfin no dirè que tè
queestuvo en tu calle gente,
que se arrojado tambien
de tu balcon vna escala,
fuera ojàla su cordel
vn laço para mi cuello,
pues subiò por ella quien
es mas dichoso que yo,
porque menos firme es,
que entrò dentro, que passò
lo que los dos os sabeis:
si esto no he de creer, digo
que es verdad que dizes bien,
que se engañò quien lo viò,
y pues que mentira fue,
à Dios Flor, guardete el Cielo,
quien eres seràs (si à fee)
pues no es faltar à quien eres,
que en efecto eres muger.
Flor. No has de salir, oy, esperad

Bec. Sueltame Flor. **Flor.** Oyeme.
Fed. No es possible, cree de mi
que no has de bolverme à vèr
en tu vida, y plega à Dios,
que las nuevas que te dèn
de mi, sean que à las manos
de vn traydor. **Flor.** La voz detèn
mi señor, mi señor dixe,
yerro de la lengua fue,
porque quien ofende amando,
ni es mio, ni lo ha de ser.
Fed. No te arrepientas, que yo
la palabra tomarè.
Flor. Pues has de oirme. **Fe.** Yo te creo
sin hablar, no ay para què.
Flor. Pues no has de salir de aqui
hasta escucharme. **Fed.** Di, pues.
Flor. Nunca has visto, Federico,
(que he de valerme tambien
de comparaciones yo)
vn vidrio, que al Rosicler
del Sol finge mas colores
en verde, y azul papel,
que dibuxò en cielo, y tierra
el apacible pinzel
de naturaleza, y luego
el color, al parecer
que es fingido, del cristal
no dexa señal despues?
assi, aunque los zelos tuyos
te hagan terminar, y ver
sombras, fantasmas, visiones,
con voz, con cuerpo, con ser,
son aparentes no mas,
que zelos saben hazer
de las lagrimas cristales,
y assi vn zeloso tal vez,
aunque lo que vè es verdad,
es mentira lo que vè.
Esto el alma te assegura,
y assi te digo que fue
apariencia solamente,
que no te pudo ofender.
Vete agora, vete agora,
vete Federico, pues.
Fed. Agora no quiero irme,
que primero he de saber
de tu boca si es verdad
lo que te he dicho. **Flor.** Si es.
Fed.

Luego llegò el emboçado? **Flor.** Si.
Abierto vn balcon, y en èl
vna escala? **Flor.** No lo niego.
Y subiò vn hombre?
Assi fue. **Fed.** Entrò en tu quarto?
Es verdad. **Fed.** Hablò contigo?
Tambien. **Fed.** Y no me lo niegas?
No. **Fed.** Porquè, di fiera, porque,
pues que ya me contentava,
aunque es cierto que lo sè
con que lo negaras tu,
mira que poco à dever
te llego, pues no te devo
vna mentira (à cruel!)
porquè, porquè no me engañas
si quiera ingrata? **Flor.** Porque
es verdad quanto me acusas,
no el ser mudable, y infiel,
y yo no quiero negarlo,
dando con esto à entender,
que si mi culpa es mentira,
lo es mi disculpa tambien,
que el que ha de dezir verdad,
Federico, no ha de hazer
el prologo con mentira,
porque el mentiroso es bien
no creerle las verdades,
quando las diga despues.
Pues si và à dezir verdad,
ya no puedo mas tābien: **Dexale.**
que pesado es vn estrado,
los diablos carguen con èl.
Disculpa ay? **Flor.** Si. **Fe.** Plega à Dios,
no dudes, prosigue pues:
quien puso la escala? **Flor.** Nadie.
Quien el embeçado fue?
No le conoci. **Fed.** Aqui entrò
en tu quarto. **Flor** No lo sè.
Pues donde està la disculpa?
En no saberlo. **Fed.** Muy bien,
y disculpa es no saberlo,
de suerte que yo he de vèr
los agravios cara à cara,
y las disculpas por fee?
à Dios Flor, tienes razon.
Si quisieres irte, vè,
que no ay mas satisfacionē
que darte, que no saber
quien, porque si le huviera

hablado supiera quien:
vete, vete, y plega à Dios
que las nuevas que te dèn
de mi, sean que mi muerte
ha sido. **Fed.** Detèn, detèn
las maldiciones, Flor mia
(mia dixe) yerro fue
de la voz, que por costumbre
pronuncia amores tal vez.
Flor. No tienes que arrepentirte
que yo no te tomarè
la palabra. **Fed.** Luego estàs
enojada tu tambien?
Flor. Si, pues que de mi has tenido
tan baxo concepto. **Fed.** Quien
no tuvo zelos amado?
Flor. Quien amò con firme fee.
Fed. Aunque vaya yo enojado
no lo quedes tu esta vez,
haga las pazes el tiempo
que nos falta. **Flor.** Mal podrè
resistirme à mi desseo
quando estoy queriendo bien
mi señor, yà sin errarme,
sino porque lo has de ser;
à Dios Federico. **Fed.** A Dios
Flor. **Flor.** Bolverete à ver?
Fed. Si, que ya no he de ausentarme.
Flor. Como?
Fed. Importame tambien.
Flor. Pues en Torreblanca estoy.
Fed. Pues à Torreblanca irè.
Flor. Ay perdido dueño mio!
Fed. Ay mi mal logrado bien!
Bec. Ay mi bien pesado estrado,
el diablo te lleve amen. **Vanse.**

Sale Manfredo disfraçado.

Manf. Quien se viò mas afligido,
ni en mas peligroso empeño,
que yo, sin que fuesse dueño
del delito cometido?
retirado, y escondido
mi desdicha me buscò
en mi casa, alli me hallò
sin llamarla con mi dicha,
que aun no fuera mi desdicha
quando la llamara ya.
Oculte el noble delito
de Flor, por salvarme à mi,
y tra

y truxe advertido aqui
con vn ſecreto infinito
el arca que ſolicito
de aqui ſacar eſcondida,
ſin que à otro teſtigo pida
favor,porque deſta ſuerte
lleve vna muerte à otra muerte,
que ya no es vida mi vida.
Yà ſolo en la calle eſtoy,
abrir eſta puerta puedo;
con pabor,aſſombro,y miedo,
confieſſo que à verte voy
joven infeliz,no doy
paſſo que no me parece
que ſe eriza,y eſtremece
el cadaver(ſuerte dura)
pidiendo la ſepultura,
que ya mi valor le ofrece.

Vaſe, y ſale Federico, y Becoquin.

Bec. Quien ha de entenderte? **Fed.** A mi
apenas me entiendo yo.
Bec. Yà no has de partirte? **Fed.** No.
Bec. Y has de quedarte aqui? **Fed.** Si.
Bec. Pues como has de eſtàr aqui
deſpues de averte paſſado,
ſeñor,lo que me has contado?
Fed. Por eſſo miſmo no quiero
auſentarme,que aſsi eſpero
quedar,Becoquin,vengado.

Sale Manfredo con vn arca.

Manf. Aunque ſe esfuerça el valor,
las fuerças no lo conſienten,
bueno es antes que ſe intenten
mirar las coſas mejor.
Mas dos hombres veo,el vno
podrà ayudarme: mancebo
por vueſtro traxe me atrevo
en caſo tan oportuno.
Eſta arca aveis de llevar
aqui cerca,y daros quiero
vueſtro trabajo primero,
y deſpues à refreſcar;
ſèn amigo de eſſa parte.
Fed. Bien por Dios,voy ocupado
Man. Pues yo que eſtoy yà empe[ñado]
en eſto,ò he de matarte,
ò has de hazello. **Fed.** Lançe fu[erte]
ſi me quiero reſiſtir
podrà juſticia venir,
y conocerme,de ſuerte,
que à mi dicha correſponde
la ocaſion,ya es fuerça aqui
llevalla,pues vengo aſsi:
ayude,y digame adonde
ſe ha de llevar. **Manf.** Id delante,
que yo os ſeguirè. **Fed.** Tome.
Bec. Què quieres? **Fed.** Aguardame
en eſte pueſto vn inſtante.
Bec. Aqui aguardo. **Man.** Gente ſien[to]
por ſi fuere el Duque,es bien
irme. *Salen el Duque,Clotaldo,y...*
Clot. Deteneos. **Fed.** A quien?
Clo. Al Duque. **Fed.** Gran coſa inte[nta]
què mandais?tenido eſtoy.
Clot. Què es aqueſto que llevais?
Fed. Vn arca. **Clot.** Y adonde vais?
Fed. No sè por Dios donde voy,
aì detràs ſu dueño viene,
èl les dirà donde và.
Clot. Adonde viene? **Fed.** Aì eſtà:
parece que guſto tiene
de verme cargado. **Clot.** Aqui
no viene nadie,eſte es
ladron. **Duq.** Prendedle,y deſpues
lo ſabremos. **Fed.** Ay de mi!
Duq. Reconocelde. *Llegan luz.*
Clo. Señor,
Federico es. **Duq.** Deſta ſuerte.
Clot. Sin duda à darte la muerte
viene en tal trage. **Fed.** A rigor.
Duq. Lo que en el arca ay mirad.
Clot. Dame la llave? **Fed.** Què llave?
vioſe deſdicha mas grave?
Duq. Luego la deſcerrajad.
Criad. Abierta pienſo que viene
con ſolo vn cordel liada.

Duq.

...Deſlialda. *Cria.* Deſliada
...eſtà. **Duq.** Ved lo que contiene.
...Jeſus, y que mal olor,
...ega eſſa luz; ello es cierto,
...uerpo muerto es. **D.** Cuerpo muer(to?
...Eſte es Enrique ſeñor.
...Valgame el Cielo! **Duq.** Llevad
...reſo al traydor, y aqueſta arca
deſpojos de fiera parca
entre los dos os cargad
para darle ſepultura.
...Cielo, à quien deſdicha igual
ſucediò? **Clot.** Con ſuerte tal
...oy mi dicha ſe aſſegura.

JORNADA TERCERA.

Salen Manfredo, y Flor.

...Proſigue, que eſtoy ſeñor
de tus razones pendiente,
y dando gracias al cielo
que deparar te quiſieſſe
aquel hombre. **Man.** Como digo,
en viendo que diligente
bolviò la eſpalda el buen hombre,
preſumo que vn Angel fueſſe,
dexèle alargar delante,
porque ſi à reconocerle
llegaſſen. *Sale Laura.*
...Señora. **Flo.** Què ha ſucedido?
...Què tienes?
...Deſde eſſa torre, atalaya
del Sol, he viſto que vienen
de la Corte hombres armados,
que cercan, y que guarnecen
vueſtra carroça,no ſea
que ayan venido à prenderte
por el enojo del Duque.
...La fortuna echò la ſuerte,
ſin duda que ſe han hallado
teſtigos que me condenen;
que harè Flor? **Flo.** Huye ſeñor.
...Si podrè ſalir. **Laur.** No puedes
que à la puerta parò ya
eſta carroça, en que viene
Clotaldo, y vn hombre, à quien;
mas pintarlo no conviene,
quando todos por la ſala
entran ya. **Flo.** No te deſpeñes,
triſte penſamiento, no
me arraſtres, diſcurſo tente.

Sale Clotaldo, y Federico con priſiones, vendado los ojos.

Clot. Entrad vos ſolo conmigo,
todos los demàs ſe queden:
ſeñor Manfredo? **Manf.** Señor
Clotaldo, pues deſta ſuerte
vos en mi caſa, què es eſto?
Clot. Importa que ſolo quede
con vos. **Man.** Pues dexadnos ſolos.
Flor. Dizen que aſtrologo ſuele
ſer el coraçon, y yo
preſumo que he de creerle,
que en las deſdichas no ay
aſtrologo que no acierte. *Vanſe.*
Clot. Ay bella Flor, quanta culpa
en eſtos ſucceſſos tienes!
Man. Ya eſtoy ſolo. **Clo.** Pues leed.

Dale vn papel.

Man. Decreto del Duque es eſte.
Lee. Manfredo, Conde de Anxi,
à mi ſervicio conviene,
que eſtè en Torreblanca preſo
Fedederico, en lo mas fuerte
della, donde el Sol apenas
por ſolo vn reſquicio entre.
No le quiteis las priſiones,
y ninguno à hablarle llegue
ſino vos, y aſsi vos ſolo
le llevad lo que comiere:
eſto importa à mi honor, eſto
lo mando, pena de muerte.
Clot. Y yo aſsi os lo notifico.
Man. Yo lo obedezco, y ſi puede
informarſe mi cuydado,
dezidme, que caſo es eſte,
porque prende à Federico?
Clot. Por las ſoſpechas que tiene

de

de la traycion que sabeis,
y porque diò à Enrique muerte.
Manf. A Enrique diò muerte? *Clo.* Si,
quedad con Dios: imprudente
coraçon mio, pues tanto
solo à profanar te atreves,
y sabes por los efectos
que Flor ama, estima, y quiere
à Federico, no temas,
sino impossibles emprende,
no pierdas las ocasiones,
que el Cielo te favorece. *Vas.*
Flor. De aqui me llevò el temor,
y aqui el temor me buelve, *Al paño.*
sin que mi padre me vea,
detràs de aquestos canceles
le oyrè. *Man.* Preso Federico,
yo Alcayde, mi casa el fuerte,
y por la muerte de Enrique,
què enigma, cielos, es este?
Flor. Muerte, Enrique, y Federico
dixo, demos neciamente
otro passo à ver que dizen
Federico, Enrique, y muerte.
Manf. Yo he de salir desta duda,
Descubrele.
Federico, ya os consiente
mi valor, que en tantas penas
la luz del Sol os consuele.
Fed. El mayor consuelo mio,
es, señor Manfredo, verme
preso en vuestra misma casa,
dichoso el que en ella muere.
Flor. Que miro, pues mis desdichas
ir adelante no pueden,
demos otro passo atras.
Manf. En tan rigurosa suerte
poder dispensar quisiera,
en este orden, y que fuesse
hospedage generoso,
pero yo. *Fe.* No ay que ofrecerme
merced ninguna, el rigor
executad de las leyes,
que à vn poderoso enojado,
y à vn enemigo valiente
no vence quien se resiste,
sino quien se humilla vence.
Flor. Ya que mis desdichas veo,
oirlas quiero claramente,
demos otro passo. *Man.* Quien
discurre tan cuerdamente
disculpe mi accion, venid
donde vna torre os encierre,
y donde el Sol no os visite.
Fed. A todo estoy obediente.
Man. Seguidme, pues, pero en
dezidme que caso es este?
Fed. Lo que èl sabe me pregunta,
mas contarselo previene.
Sali desterrado. *Man.* Ya
lo sè. *Fed.* Bolvi neciamente
en este trage à la Corte,
nunca à la Corte bolviesse.
Man. Pues què os sucediò? *Fed.* To
vn hombre. *Mã.* Si. *Fe.* q̃ por ve
en este trage, me dize
que vn arca suya le lleve.
Man. Valgame el Cielo, que escu
que à quien di el arca fue este!
y porque no os escusasteis,
siendo vos? *Fed.* Porque valerse
quiso del valor, y yo,
porque no me conociessen,
si acaso alguno llegava
antes quise parecerme
à mi trage, que à mi mismo,
que es el accion mas prudente
saber vn hombre medirse
à lo que pide su suerte.
Manf. No conocisteis quien era?
Fed. Quando yo le conociesse,
soy Cavallero, y por mi
ninguno ha de perder, fuesse,
y yo encontrado del Duque,
fue fuerça el reconocerme
el rostro, mas en el alma,
que el de rebogo vè siempre.

Ofendiose en verme assi,
porque el mudar trage tiene
ya confessado el delito,
que no ha imaginado hazerse,
quiso saber que llevava,
que como el Cielo previene,
que nada puede ocultarse
(aunque èl sabe que inocente
estoy en aqueste caso)
quiso que en mis manos viesse
calificado el delito,
quandò el alma echar no puede.
Abriola, y hallò (ay de mi!)
de Enrique (infelize suerte!)
la imagen en el cadaver
buelta à su primera especie,
Clotaldo en fin (à traydor)
del sucesso muy alegre
por ocasiones que callo)
me confirmò delinquente,
no solo desta desdicha,
mas de que quise atreverme
à matar al Duque, y bien
sabe èl que en esso miente.
Pero si de las supremas
causas las segundas penden,
y el Cielo por sus juyzios,
que investigar no conviene,
quiso que en agenas culpas
proprias penas redimiesse.
Yo estoy contento Manfredo,
pues no haze dura la muerte
la pena, sino la culpa,
y assi quien ninguna tiene,
aunque con el vulgo muera
infamado, alegre muere,
pues morir por la verdad
es la mas felize suerte.
Man. Sabe Dios quanto me pesa;
que este agravio quiere hazerle
el Duque à mi valor,
pues de mas de que inocente
que moris, sois mi amigo.
Ay Dios, quien hablar pudiesse,
mas el callar, no es valor
quando assi el honor se ofende.
Manf. Venid Federico. *Fed.* Vamos.
Man. El Cielo amigo os consuele.
Fed. El mi inocencia defienda. *Vas.*
Flor. Y èl tan gran traicion revele:
Ay de mi, si las desdichas
reposo, y numero tienen,
y conforme los sugetos
dà el Cielo males, y bienes,
como en mis males ordena
que vnos con otros se encuentren?
Si es fuerça salir vn cuerpo
para que el cristal se llene
de otro, como estando llena
vn alma, otros caber pueden?
Pero como en la constancia
es mi valor tan valiente,
assi los males se miden
con el sugeto que tienen.
Pues no tengo de rendirme,
siempre amante, firme siempre,
escollo expuesto à las olas,
roca firme à sus baybenes
ha de hallarme la fortuna,
viva, y muerta eternamente.
Ya mi padre avrà cerrado
las puertas, y como suele,
se irà à reposar, las llaves
he de procurar cogerle,
y ver à mi amado esposo,
aunque honor, y vida arriesgue.
Sale Becoq. De esperar desesperado,
he venido à resolverme
à aguardar aqui à mi amo,
centro solo, donde suele,
como del imàn traido,
hallarse naturalmente.
Fl. Quien es? *Be.* Bueno. *Fl.* Becoquin?
Bec. Tan poco mi amor te debe,
que agora me desconoces?
Flor. Antes para conocerte,
lince suele hazerse el alma,

como eſtrella que procede
las luzes del Sol que adoro.
Bec. Ya ocaſo ſoy do perecen:
has viſto acaſo à mi amo?
Flo. Acaſo no pude verle,
muy de propoſito ſi,
que de propoſito quieren
los Cielos que muera yo.
Be. De què manera? *Flor.* No aprietes
las cuerdas à mi tormento;
pero ven, ſi verle quieres,
cargado el cuerpo de hierro,
ſi el alma de penas fuertes.
Bec. Què eſtà preſo? *Flo.* Preſo eſtà
en eſſa torre, y de ſuerte,
que no sè ſi ſaldrà vivo;
mas ſi ſaldrà, aunque mil vezes
muera yo. *Be.* Encontrôle el Duq?
Flor. Y en trance amigo tan fuerte,
que confirmò ſus ſoſpechas.
Bec. Plegue al Cielo que por verle
no me aprieten las agallas,
como à muchos acontece.
Vanſe, y ſale el Duque, y Clotaldo.
Clot. Digo que ſerà mejor,
por ſer del Pueblo querido,
que en la carcel, y ſin ruido,
pruebe, ſeñor, tu rigor,
porque del vulgo adorado,
aunque voz de Dios le llaman,
tal vez ſu deidad infaman,
quando juzga apaſsionado.
Y aſsi ſi quieres hazer
informacion de ſu vida,
al que oy prendes homicida,
libre mañana has de vèr.
Duq. Mucho mi amor le diſculpa,
pues ſiempre conoci en èl
alma noble en pecho fiel.
Clo. Si halla diſculpa la culpa,
en ti, quien le ha de culpar?
tambien yo abonarle quiero,
pero temo que el azero
que allà no pudo emplear,
de luto, y llanto no viſta
eſte miſerable Eſtado.
Duq. El aprieta demaſiado;
fiera, y horrible conquiſta!
vè dile à Manfredo. *Clo.* Què
mandas ſeñor que le diga?
Duq. Ha embidia fiera enemiga!
dile pues. *Clo.* Què le dirè?
Duq. Dile. *Clot.* Que ſeñor? *Duq.* N...
hà Cielos, que gran rigor!
Clot. Què he de dezirle ſeñor?
Duq. Diraſle (à fortuna ayrada!)
Clot. Bien de mis dichas dudè.
Duq. Dile, pues, que à Federico,
que mal à poſtrar me aplico
la echura que levantè,
dile que allà en la priſion
le dè vn garrote (ay de mi!)
Clot. Harelo ſeñor, aſsi. *Vaſ.*
Duq. Que terrible es la paſsion
que aqueſte ſiempre ha moſtra...
contra Federico, y yo,
ſi el alma no sè engañò,
della miſma he confirmado,
que eſtà de todo inocente,
que hombre de tan gran valor,
que ofendido à el ofenſor,
honrado como valiente
ſufre ſin moſtrarſe ayrado,
y enmedio de tanta injuria
ſabe refrenar ſu furia,
pacifico, y reportado,
mueſtra como por criſtal,
à donde el Sol reberverà,
que à peſar de embidia fiera
goza alma noble, y leal.
Oy la poſtrera experiencia
de ſu lealtad he de hazer,
para poder convencer
la ambicion con la inocencia.
A velle à la carcel voy,
porque deſta viſta infiero,
pues me llaman juſticiero,

...a de ſer juzgado oy.
..., y ſale Federico, Flor, y Becoquin.
...Ya no por carcel, por Cielo
podrè eſta torre tener,
pues que te mereci ver.
Yà ningun daño rezelo,
que ſi la muerte temi,
no fue, belliſsima Flor,
temerla por ſu rigor,
ſino por quedar ſin ti,
aunque ſi las almas ſon
eternas, podrà la muerte
privarme del bien de verte,
no de tu dulce priſion:
Que ſi eterna has de vivir,
y eterno has de ſer tambien,
no priva de tanto bien
la deſdicha de morir.
Pues ſi los cuerpos divide,
quedando auſentes las almas,
nuevos Laureles, y Palmas
à mis dichas apercibe.
Pero mal mi bien empleo
en tiempo tan deſeado,
pues con penas he mezclado
las glorias que ya poſſeo:
como eſtàs? *Flo.* No has viſto
quando entre roſados velos
buſca el Sol nuevo Orizonte,
dexando en nueſtro Emisferio
los ayres en nuevo aſſombro,
la tierra en mudo ſilencio.
Los animales confuſos,
cubiertos de horror el cuello,
haſta que buelve à adorarlo
con nuevas madexas, ſiendo,
ſi ſu auſencia muerte à todo,
vida, y ſer ſu nacimiento;
pues ſi aſsi el alma que vive,
auſente de los reflexos,
que de la luz de tus ojos
comunica, auſente dellos,
muere à todas ſus potencias,
muere à todo ſentimiento,
haſta que buelve à gozar
de tu viſta rayos nuevos.
Fed. Ay Flor del alma, ya Flor
de verde, y caduco almendro,
que por veſtirſe temprano,
nunca diò fruto à ſu dueño:
ſi fuy tu Sol, y te diò
verdor loçano mi aliento,
oy ſerà fuerça gozarle,
pues ſon mi ocaſo eſtos hierros;
ay Flor! *Flo.* No llores bien mio,
que ſi ſoy tu Flor, yo eſpero
verte preſto renacer
con reſplandores Febeos,
ſiendo en tus muertas cenizas
el Fenix tu de ti meſmo;
ſirviendo aqueſtas cadenas
de ſecos ramos Sabeos,
repitiendo ſiempre vidas
inmortal contra los tiempos.
Bec. Lo aveis tan bien diſcurrido,
que à interrumpir no me atrevo,
tambien ſentidos peſares;
mas ay, la puerta han abierto,
tu padre viene. *Flo.* No importa,
que con ſu licencia vengo.
Sale Manfredo con vna ceſta.
Manf. Siempre es noble la piedad
hija. *Flor.* Señor. *Man.* Vete preſto,
porque he viſto de la Corte
venir gente, aunque de lexos,
por ſi es recado del Duque.
Flor. Solo tu guſto deſeo;
à Dios ſeñor Federico.
Fed. Pagueos, bella Flor, el Cielo
eſta piadoſa viſita.
Bec. A Dios tambien, pues no puedo,
aſsiſtir à tus priſiones. *Vanſ.*
Fed. El deſeo os agradezco.
Man. Sentaos, y come vn bocado,
Federico, que yo eſpero,
veros libre, porque ſon
las coleras de los dueños

tempestades,que en vn hora
muestran el Cielo sereno.
Fed. Ay mi Manfredo,ay amigo,
si lo dezis por consuelo,
yo lo agradezco. *Manf.* Comed.
Fed. No podrè. *Mã.* Pues por lo menos
bebed,y confortareis
el estomago. *Fed.* No tengo
sed. *Man.* Bebed por vida mia.
Fed. Por el juramento bebo. *Bebe.*
Manf. Pues à Dios,porque no es biẽ
que me encuentren acà dentro,
si son Ministros del Duque
los que vienen. *Fed.* Solo espero
despues del Cielo,en tus manos.
Manf. Cree que tu bien intento.
Vase,y sale Flor, y Clotaldo.
Flor Para darle de comer,
como su Alteza ha mandado,
en este punto ha baxado
el solo. *Clo.* Quierole vèr,
que ay nueva orden. *Flor.* No serà,
viniendo por vuestra mano
muy piadosa(ha vil tyrano!)
Clot. El serlo,en la vuestra està,
como vos querais que viva,
haziendo feliz mi suerte,
vivir podrà,aunque à la muerte
traygo orden que se aperciba.
Flor. Nunca esperè de vos menos.
Clot. Què respondeis,bella Flor?
sino à mi amor,à su amor
se lo debeis quando llenos
estos Estados estàn,
que al Duque traydor ha sido,
que en Saxonia le ha vendido,
y que ha muerto à Enrique,dàn
mis intentos nuevo medio
para librarle,si vos
me quereis bien. *Flor.* Vive Dios,
villano,que si el remedio,
no digo yo de vna vista,
pero del mundo,estuviera
en que yo bien te quisiera
fuera del mundo homicida.
Vete,y dale tu recado,
y dixe bien,pues arguyo,
que si es de su muerte,es tuyo;
y no de quien te ha embiado
à mi padre,que antes quiero
verle muerto con honor,
que no obligarle al amor
de vn falso,de vn lisongero.
Clot. Pues advierte;mas aqui
viene Manfredo,callar
importa,y dissimular,
que mi negocio hago assi.
Sale Manf. Clotaldo? *Clo.* Amigo Man-
el Duque como confia
de vuestro valor,me embia.
Flor. Toda el alma cubre vn miedo.
Clot. A que porque no alborote
de Federico la muerte.
Flor. Ay Dios,y que dura suerte.
Clot. Le mandeis dar vn garrote
en la prision,mas èl
viene aqui,y os lo dirà.
Sale el Duq. Adonde Manfredo està?
Manf. A tus pies. *Duq.* O amigo fiel,
pues què ay del preso? *Manf.* Señor,
tus ordenes no he excedido;
por mis manos ha comido
siempre. *Duq.* Tirano rigor,
verle quiero. *Manf.* Voy por èl. *Vase.*
Clot. Mira,gran señor,que queda
libre,como verte pueda
el rostro. *Flor.* A barbaro infiel.
Duq. Mis descuidos perdonad
bella Flor. *Flor.* Dame tus pies.
Duq. Con quiẽ vuestro hermano es
con mas llaneza os tratad;
mi padre es el Conde,y yo
por mi hermana os he tenido.
Flor. Honrar vuestra hechura ha sido.
Sale Federico, y Manfredo.
Fed. Yà à vuestras plantas llegò,
gran señor,vn desdichado,
dichoso en averos visto.
Duq. Que mal la piedad resisto,
despejad. *Clo.* Ola,cuydado. *Vase.*
Duq. Y pues,Federico,que
de cargos à tantos cargos,
despues de tiempos tan largos,
como en mi casa os honrè,
teneis que dar,que yo mismo
(mirad que grande es mi amor)
por el vltimo favor,
de amor,al fin barbarismo,
los quiero de vuestra boca
oir,dezid,proponed,

y de mi piedad creed
esto. *Fed.* Y à ella sola invoca
este triste,desvalido
de la fortuna,y de vos,
aunque muy bien sabe Dios,
señor,que no os he ofendido.
A los tratos de Saxonia,
què dezis? *Fed.* Que de mi vida,
siendo yo mismo homicida,
sea vltima ceremonia,
ser de todos blasfemado,
como el traydor mas aleve,
si el pensamiento mas leve
de mi parte os ha agraviado.
Y en el quererme matar,
en la caça? *Fed.* Ya el honor
es quien me fuerça,señor,
si me forçava à callar
mi valor,à que publique,
aunque con agena culpa,
la verdad en la disculpa.
Duq. Valgame Dios;y de Enrique
muerto por vos,pues hallado
fue en vuestros ombros,quiẽ duda
que queda la lengua muda,
como el animo postrado.
Fed. Carlos,Duque de Borgoña,
de Austria generosa rama,
descendiente del que puso
su estoque en la Casa de Austria.
Ya es tiempo que mis verdades,
puertas al silencio abran,
y lisongeros cobardes,
descubran fingidas caras.
Ya sabes con la lealtad
que te servi vezes tantas,
ya en la paz,y yà en la guerra,
dando plumas à la fama,
y que mi sangre no debe
à la mejor de Alemania
nada; pues oyeme agora,
veràs que lo son del alma
en esta Ciudad,que inunda,
mas que con liquida plata
el gran Danubio,con sangre
de enemigos en su infancia.
En competencia servi
à vna bellissima Dama,
(si,tan noble como hermosa,
tan prudente como honrada)
de essa esfinge este Clotaldo,
mas con fortuna contraria,
pues le despreciava à èl
al passo,que à mi me amava.
Sucediò lo de Saxonia,
el traerte aquellas cartas,
el guante de desafio,
el perder por èl tu gracia,
y al fin el ir desterrado,
si es el ausencia en quien ama
muerte civil,que los cuerpos
perdona,y las almas mata.
Tu,señor,lo considera,
si acaso de veras amas,
pues este tirano Imperio
se estiende à fieras,y plantas,
partime, y à mi criado,
diziendo donde esperava,
orden di que aquella noche
la calle,y puertas rondara
de mi dama,alfin lo hizo,
quando mudable,ò ingrata,
(ò quizà como ella dize,
y es lo cierto) desdichada
ocasion à su hermosura,
que vn galan con vna escala,
no sè que Clotaldo fuesse,
si bien lo revela el alma,
escalò por vn balcon
la fuerça mas soberana
que puso el Cielo en la tierra,
de armas de honor pertrechada,
tanto que baxar le obliga
mentidas sus esperanças.
Esto me estava contando
mi criado,quando à caza
llegaste à la misma parte
adonde yo le aguardava.
Escondime,que el respeto
del dueño tiene por sacra
ceremonia vn pecho noble,
recostastete en la falda
de aquel apacible monte,
y de alli à poca distancia
vi que sacava el traydor,
para matarte la daga:
sali à librarte,aunque tu,
ò mi desdicha, me paga
mal esta accion,que infelize

con los servicios agravia.
Bolvia bien disfrazado
por desmentir assechanças,
(valgame el Cielo! què es esto?
que confusiones, que bascas
siente el pecho) al fin señor
(Jesvs, el alma se arranca!)
encontrè vn hombre cargado
de aquella infelize carga,
que como me viò vestido
destas pobres antiparas
(que es esto Cielos!) me obliga
à que la caxa le trayga:
yo por no ser conocido
no resisti, tu rondavas,
me encontraste, aqui preso
me embiaste (fuego exala)
el coraçon (Cielos muero!)
sirvan de tumba tus plantas
al cuerpo mas infelize,
concha de la mas preciada,
perla que el honor vincula
en sus vividoras aras:
todo el Cielo sea conmigo.
Jesvs, valedme. *Cae en sus braços.*
Duq. El te valga,
viose caso mas horrendo!
que vna pena imaginada
baste quitarle la vida
à vn hombre de prendas tantas!
Ola Clotaldo, Mãfredo. *Sale los dos*
Clo. Señor. *Mã.* Señor que nos mãdas.
Duq. Dad al cuerpo sepultura,
pues reyna en el Cielo el alma.
Manf. (Bien obrò el vino (que es esto
señor? *Duq.* Con mortales ansias,
luchando en mis braços muerto
se ha quedado, al punto le hagan
sus exequias. *Man.* Al fin puedo
llevarle à enterrar? *Duq.* Y tanta
pena siento, que à poder
darle vida, y à mi gracia
restituirle, lo hiziera.
Manf. Yo voy à hazer lo que manda

vuestra Alteza. *Du.* Ven Clotaldo
agora solo me falta
comprobar esta verdad
con este traydor. *Clot.* Oy canta
vitoria mi pretension,
quiero buscar quien me haga,
dandole à Carlos la muerte,
señor de la Casa de Austria.
Vanse, y sale Flor, y Flerida.
Fler. A aquesto al fin ha venido
que serà felize suerte,
hazer honrar con su muerte
à la que diò à mi marido.
Flor. Puesto que justa esperança
fuera (siendo assi verdad)
no quiere el Cielo piedad,
que le ofrece con vengança.
Si Federico matò
à Enrique (aũque es caso inciert
que consuelo es verle muerto,
que aunque la ley esto diò
por castigo al homicida,
y ella satisfecha quede,
la que le perdiò no puede
de vna muerte sacar vida
para su difunto esposo,
y assi, amiga yo te ruego
no hables al Duque, que vn fuego
sacar otro no es forçoso.
Sale Becoquin.
Bec. Viose desdicha mayor!
Flor. Que ha sido? *Bec.* Tu padre lleva
no es possible que me atreva
adezillo de dolor.
Flor. A quien lleva? *Bec.* A Federico.
Flo. Adonde? *Bec.* A dalle sepultura.
Flor. Triste nueva, suerte dura.
Cae sobre almohada, ò silla si ay.
Fler. Reportate te suplico,
buelve en ti Flor, ay de mi!
que pienso que ella tambien
murio. *Fl.* Ay Dios! muerto mi bien
y viva yo. *Fle.* Buelve en ti,
Flor

Flor hermosa. *Flor.* Dime amigo,
dieronle garrote? *Bec.* No;
de sentimiento muriò
de perderte. *Flor.* Ay enemigo
hado! *Flor.* Retirate vn rato,
y descansa. *Flor.* No le avrà
descanso en mi, pero ya,
à Clotaldo, à Duque ingrato!
à Cielo cruel? *Fler.* No prosigas,
aunque es justo el sentimiento.
Flor. No le muestro, pues no siento
mi propria muerte, ay amiga.
Fler. Ayudale, como pueda
venir à su quarto. *Bec.* Ten.
Flor. Ay de mi! muerto mi bien,
para que vida me queda?
Vanse, y sale Clotaldo con tres valientes.
Clot. Como digo, en este puesto
los tres aveis de esperar,
porque aqui sale à cazar
el Duque. *1.* Ya està dispuesto
todo como has ordenado.
Clot. Retiraos, pues, que ya viene.
1. Ya todo hombre se previene
al caso. *Clot.* Amigos, cuydado.
Sale el Duq. No me dexa el pẽsamiẽto
de caso tan assombroso
reposar, mas que reposo
he de hallar à tal tormento?
Clotaldo està aqui, y aqui,
pues me dà el sitio lugar,
oy tengo de averiguar
lo que à Federico oì;
saca la espada traydor.
Clot. Señor. *Duq.* Sacala villano.
Clot. Repara. *Duq.* Aleve, tyrano
de mi amor, y de mi honor,
sacala digo, ò assi
te he de matar. *Clot.* No sabrè
gran señor porque? *Duq.* Porque
eres traydor. *Clot.* Aqui
amigos, que agora es
tiempo. *1.* Ninguno se atreve
contra tal valor. *Duq.* Aleve

no te han de valer los pies. *Siguele.*
Clot. Huye Rodulfo no vea
el Duque à ninguno aqui,
Vase, y sale retirandose, y cae à los pies del Duque.
detẽ el braço, ay de mi!
aunque tu rigor se emplea
tan justamente. *Duq.* Emboscada
tienes traydor prevenida,
y pides que te dè vida?
Clot. Ya señor es acabada,
ya de muerte estoy herido,
oyeme, que es accion cuerda,
porque el alma no se pierda,
pues el cuerpo se ha perdido.
Yo al de Saxonia escrivì,
dandole de tus intentos,
ardides, y pensamientos
noticia, yo pretendi
en este monte matarte,
como tambien quise agora;
y con intencion traydora,
y pretension de heredarte,
intentè descomponer
à Federico, y à Enrique
matè, no es bien te suplique,
quando ya no puede ser,
me dès la vida, el perdon,
te pido, y à Dios, que muero,
èl te guarde. *Duq.* A lisonjero,
ya se acabò tu ambicion,
no en vano (fiera passion!)
hizo el alma sentimiento
à executar el intento
que el traydor me aconsejò,
que Dios à los hombres diò
este divino instrumento.
Llamar quiero algun Montero,
que retire à la espesura
este cuerpo, sepultura
no ha de tener, justiciero
me llaman, mostrarlo quiero
oy, aunque digan de mi
que es impiedad, pero alli,
viene Mãfredo, èl serà
quien

quien le retire, y darà
vengança à su vista asi.

Sale Manfr. Ya es forçoso q̃ aya hecho
efecto el veneno fuerte,
que con amagos de muerte,
de tal suerte abrasa el pecho,
que llega al vltimo estrecho
al que le toma, este es
el sepulcro. *Duq.* Ya à mis pies,
Clotaldo entre amargas quexas,
diò veneno à mis orejas,
y al suelo el cuerpo despues.
Por provarle en este puesto,
à sacarle provoquè
la espada, y en èl hallè
que à nueva traycion dispuesto,
vna emboscada avia puesto,
pero viendo mi valor,
alas le prestò el temor,
y huyendo, quedò vengado
mi sobrino, disculpado
mi amigo, y muerto el traydor.

Manf. Dentro de mi noble casa
diò la muerte el fementido
Clotaldo à Enrique, esto supe
de Flor, porque el atrevido
escandalo sus balcones,
y hallando alli tu sobrino,
que de Flerida llamado,
por sus zelos avia sido,
le diò la muerte, y yo fuy
quien por el secreto quiso
darle sepulcro, y topando
disfraçado à Federico,
aquella arca le entreguè
con quien à tus manos vino;
hizisteme del Alcayde,
yo al fin como prevenido
de su inocencia, librarle
pretendi, dandole vn vino,
de suerte confeccionado,
que privado del sentido
le dexò en tus manos, donde
por tu mandado advertido,
à que tu segunda vez
me lo mandasses benigno,
sepulcro le di, y agora,
gran señor, avia venido
à ver si de aquel beleño,
despiertos yà los sentidos
estava, tres plantas son,
el sagrado, y este nicho
quien le sirve de sepulcro,
y adonde no sin divino
impulso diste la muerte
al traydor, como se ha visto;
esta es la losa. *Duq.* Levanta
Manfredo, que quiero vivo
ver al que llorè difunto.

Dent. Manf. Federico, à Federico.

Dẽt. Fed. Quiẽ me llama? *Mãf.* Quiẽ te ha dado
nuevo ser.

Sale Federico. Cielos que miro!
señor vos aqui, què es esto?

Duq. Dame los braços amigo,
que ya los Cielos publican
tu lealtad. *Fed.* Por tan divino
favor les rindo mil gracias.

Duq. Mira alli el cadaver frio
de tu enemigo, à mis manos
muerto por divino instinto.
Yo te reduzco à mi gracia,
y doy las rentas, y oficios
del traydor. *Fed.* Mayor merced,
señor, à tus plantas pido.

Duq. Pideme lo que quisieres.

Fed. Mis penas, y mis peligros
darè por bien empleados,
como engaste el cristal fino
de la bella Flor mi mano,
pues parte en ellos ha sido.

Duq. Yo de mi parte lo otorgo.

Man. Yo le recibo por hijo
heredero de mi casa.

Duq. Y tengan con vn castigo
fin tan justas tres vengançaș
mia, tuya, y la de Enrico.